

EL NIÑO MUERTO

Por ejemplo, el niño estaba realmente malo.
Para nadie fué una sorpresa, por ejemplo,
que la madre se pusiera triste,
que el domingo, nada de concierto,
que por ejemplo el padre anduviera pensativo
de la mañana a la noche por su despacho.
Por ejemplo, naturalmente, el niño se murió,
subió el angelito al cielo a disfrutar de los caballitos del cielo.
La madre, claro es, no se consolaba,
el padre andaba de cabeza con los preparativos
y la vecina decía qué lástima de niño,
por ejemplo.
Quiéras que no, tuvieron que pensar en sacarle:
el niño olía mucho, por ejemplo.
Las cintitas azules,
una caja escogida con esmerado gusto,
por ejemplo dos curas, una propina, un coche
y, pián pianito, al cementerio,
con los muchachos detrás que habían sido amigos suyos,
bien vestidos, eso sí, por ejemplo.
Por ejemplo, por ejemplo,
pronto se pasó la pena
y la madre se pintaba de lo lindo
y con el padre volvía al ginecólogo análogo
para hablar por ejemplo de niños posibles,
y el padre a ganar el dinero en la oficina,
y la vecina a decir poco bien que estará
por ejemplo, señores, allá el angelito en el cielo.

Gabino-Alejandro CARRIEDO.